

UN BLUES PARA TEHERÁN

DIRIGIDA POR JAVIER TOLENTINO



Sinopsis

Diferentes rostros nos muestran un Irán donde tradición y modernidad conviven y se confrontan. Erfan nos invita a descubrir un país tan misterioso como culto a través de la música y sus gentes. Él es un joven kurdo, divertido e irónico, que quiere convertirse en director de cine. Canta, escribe poesía, vive con sus padres y su loro, pero no sabe nada del amor.

Notas del director

Las primeras películas del nuevo cine iraní me impactaron: la sofisticación de los planos, el ritmo pausado y un concepto distinto del tiempo cinematográfico. Mohsen Makhmalbaf, Abbas Kiarostami, Jafar Panahi, Dariush Mehrjui, Bahman Ghobadi y Mohammad Rasoulouf me hipnotizaron con un cine de lo real que no eludía la poesía, todo lo contrario, sino que desprendía filosofía natural, expresión cotidiana del pueblo persa. Un día viajé al desierto de Irán, caminé por las calles de Teherán, me bañé en las aguas del Caspio y vi las estrellas desde el Kurdistan y percibí que sus versos y su música me eran muy familiares con reminiscencias a Europa. No podía entender dónde nació la ruptura Oriente-Occidente. UN BLUES PARA TEHERÁN nace desde ese afecto por un país que lleva miles de años cultivando el saber y quise mostrar desde el cine que me han enseñado un Irán más allá del poder y del petróleo. El espectador tendrá la última palabra.

Javier Tolentino



Intervienen

ERFAN SHAFEI
GOLMEHR ALAMI
PEZHMAN DISHAD
SINA DERAKHSHAN
AMIR MOHAMMADREZAEI
MOHAMMAD JAHANI
MATIN RAHMANI
SINA GHAMGOSAR
MEYSAM KAZAZI

Equipo Técnico

Dirección	JAVIER TOLENTINO
Guion	JAVIER TOLENTINO, DORIAM ALONSO
Fotografía	JUAN LÓPEZ
Música	TERE NÚÑEZ
Montaje	SERGI DIES
Sonido	VERÓNICA FONT
Productores	ALEJANDRA MORA, LUÍS MIÑARRO

Año: 2020 / Duración: 80' / País: España / Idioma: persa

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con Javier Tolentino (Diego Salgado, DIRIGIDO POR)

Viendo su película, la confluencia en sus imágenes entre tradición y modernidad, músicos de ayer y reformulaciones de hoy, cotidianidad y poesía, parece orgánica, muy razonada. Pero es inevitable preguntarle, ¿cuál es el germen argumental de la película, si lo tiene o si ha sido el propio proceso de filmar el que ha traído consigo parte de los temas que abordas?

Creo que UN BLUES PARA TEHERÁN nace del misterio, de la belleza y hasta de la derrota que la cultura persa me fue transmitiendo, desde sus cuentos, desde su música, su poesía y, no olvidemos, su cine. El escritor e historiador Carlos Tejeda elaboró un primer guion y el realizador cubano Fernando Pérez colaboró también en el tramo final de mi guion literario. Pero hubo un cambio fundamental, una evolución natural en el laboratorio de ideas del work in progress de Zinemaldia, del Festival de Cine de San Sebastián. Le cuento esto por lo que dice de "si ha sido el propio proceso de filmar". Al margen de aquellos personajes (personas que se interpretan a sí mismos pero partiendo desde un texto elaborado) que fuéramos buscando por Irán, tenía muy claro el objeto de la mirada a este país, lo que quería contar y, sobre todo, transmitirle al espectador y que no tenía ninguna voluntad

de juzgar, tan sólo mirar. El azar es muy hermoso que juegue su papel pero también los profesionales que trabajan en el proyecto proponen su visión, su opinión y su estructura y, precisamente, para que parezca que todo, todo es casual. Pero no.

En línea con la pregunta anterior, creo que no ha escondido en ningún momento cuáles son sus referencias creativas, pero me gustaría saber hasta qué punto su influencia hay que rastrearla en la idiosincrasia de las imágenes o en su experiencia de rodaje.

Nunca me ha gustado que los avatares o las circunstancias de un rodaje impongán el relato. Así que las imágenes se van construyendo y generando desde una idea preconcebida y es cierto que la filmación te propone una verdad y te entrega su propia visión de esa historia que tú has querido rodar pero son elementos que tú esperas que sucedan, tan sólo tienes que estar abierto para eso que sabes que puede pasar, pase delante de la cámara. Las referencias culturales, no únicamente cinematográficas, pero también, hay que encontrarlas en el lenguaje, en la película pensada, en la atmósfera y hasta en el tono que el espectador recibe mientras está haciendo suya la película.

Me interesa mucho la tensión en UN

BLUES PARA TEHERÁN entre una imagen contemplativa, de espíritu casi fotográfico, que apela al presente en toda su plenitud y otra imagen en la fuga impulsada en muchas ocasiones por la música, que remite al transcurso inevitable del tiempo.

Si de algo sabe el pueblo persa es precisamente del transcurso inevitable del tiempo, su literatura, su música y hasta la urdimbre de sus bellísimos tapices están escritos desde un concepto del tiempo minucioso y lento. El tratamiento del ritmo, el poso que deja el silencio permite que la música se apropie de la narrativa y del relato. No es un musical, aunque lo parezca, los músicos no son meros invitados de la película. La música, herencia que Occidente posee como legado de este territorio histórico, tiene ahora dificultades de expresarse aquí, en Irán. Tiene razón, la música impulsa y propone las imágenes de este blues que quiere dialogar con su pasado, desde los tiempos de hoy y al final se traduce en el protagonista esencial de UN BLUES PARA TEHERÁN, la música y el sonido crean las imágenes en uno de los pueblos más bellos del planeta.